



CRISTO

Te Ama...

CRISTO TE AMA...

CRISTO no es un mero simbolo religioso. No es un monito fijado sobre una cruz que se cuelga al cuello. Jesús, el Cristo, no es solamente un personaje histórico de gran importancia, así como un Julio Cesar o Benito Juárez.

Cristo Jesús es una Persona real hoy en día. Sí, vivió en la tierra de Palestina hace unos dos mil años. Anduvo enseñando el amor de Dios. Hacía grandes maravillas que nadie podría hacer si no fuera Dios.

Precisamente por declararse y comprobarse el mismo Hijo de Dios, los hombres le crucificaron. Le clavaron sobre una cruz fuera de la puerta de Jerusalem, en un collado que se llamaba Gólgota. Lugar de la Calavera, Calvario.

Cuando las autoridades estaban seguros que él estaba muerto, dieron permiso que unos amigos de Jesús bajaran su cuerpo de la cruz. Lo sepultaron en una tumba cerca de aquel lugar. Las autoridades sellaron el sepulcro. Estacionaron allí una guardia.

A pesar de todo, al tercer día Jesús resucitó. La tumba se quedó vacía. Los de la guardia se corrieron por miedo.

Pronto, uno por uno, y en grupos, sus seguidores desilusionados lo vieron vivo. Comieron con él. Le oyeron hablar. Se convencieron que en realidad CRISTO VIVE. Le adoraban. Se entregaron a obedecerle y servirle como su Salvador y Supremo Señor.

Después de cuarenta días de muchas pruebas de la realidad de su Resurrección, Jesús, delante de la vista de sus discípulos, ascendió al cielo a su Padre Dios. Sus seguidores pasmados, pero no desilusionados, se fueron. Les decían a todos la historia de Cristo Jesús.

Desde aquel día millones de personas han escuchado la misma historia. Han sido convencidos que es verdadera, que Cristo sí vive. Viéndose indignos viles pecadores, han oído sus benditas palabras.

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar.”
(Mateo 11:28)

“Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.” (Juan 6:36)

Este mismo Cristo te habla hoy. Te ama. Quiere que tú creas en él, y que te rindas a él para obedecerle en todo como tu Señor, y recibir de él el perdón de todos tus pecados.

Uno de sus seguidores lo explica así:

“Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.”
(San Pablo en Romanos 10:9)

(Todos los detalles de la historia de Jesús el Cristo se encuentran leyendo los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento de la Biblia, los cuatro Evangelios: MATEO, MARCOS, LUCAS, JUAN.)

Para conseguir un Nuevo Testamento, o cualquier ayuda para tu vida espiritual, comunícate con nosotros.